

# HORIZONTE LIBERTARIO

Se publica el 10. de cada mes.

Editado por el Grupo Cultura Racional

## LOS POLITICOS.

## Nuestros Presos.

—o—

Ya se aproximan las elecciones de los verdugos, de los ladrones, y de los falsarios.

Los animalitos empiezan a salir de sus cuevas, o a dejar por un tiempcito la "teta," del presupuesto para salir a luz de los criterios sapientísimos de sus prosélitos a hacer jugarretas tragicómicas, burlescas, complejas, paradojales, ridículas.

¡Y qué inmenso escenario!, cámaras, cortes, periódicos, antepasados, clubs, prostíbulos, etc., etc.

Y no creas que no lector. Lee sus órganos de publicación, pero no hagas excepción, desde el conservador al marxista, y veras cómo sus columnas vienen llenitas de intrigas, protestas, revelaciones y fiscalizaciones «honradas» y hasta articulitos donde exhiben la vida privada, en detalles o en caricaturas, de tal o cual hombre y para mayor sarcasmo el exhibido es del mismo pelo; es decir, político.

¡Oh!, que espectáculo más dañino, divertido y enervante es el de los políticos de todos los colores. Desde el conservador al marxista... se entiende.

Relinchan, patean, hablan, van al campo de honor, hacen giras encubiertas, calumnian, mienten, engañan, hacen pactos con los feudales, los otros con los burgueses, y, en fin, hacen un amacijo que solo ellos saben y del cual sacan un supremo provecho en perjuicio de las inmensas centurias de seres primitivos que los llevan y a los cuales dicen representan.

Y lo más triste del acto es que esas mesnadas de babiecas que pierden el tiempo en estos actos son todos miserables y hambrientos que nada tienen que ver con estos animales políticos.

En estas justas en que la conciencia hace el más grotesto de los papeles, habemos muchos que nos abstenimos a él; pero otros so-pretexto de no venderla la regalan a su ídolo, lo cual no deja de ser una mácula a la personalidad.

¡Qué ridículo! Vender, regalar la conciencia.

¡Que desinterés!, ¡qué nobleza! votar sin que le paguen o pagándole.

¡Qué derecho cívico más sublime es el votar por los verdugos, por los políticos!...

¡Ah!; pero si vieras lector cómo se mueven los políticos, ya aprovechando un movimiento de protesta, ya un paro por peticiones, ya una huelga, etc. Y tienen que moverse y bien; pues sabido es que el que se mueve más y mejor ese lleva mayor cantidad de sinvergüenzas, de ladrones, de verdugos y de falsarios.

ORALIS DE WILE.

Todos los políticos con su palabrería hipócrita, son como las serpientes de cascabel, que con sus miradas y el sonido de su cola sugestionan a la pobre víctima en aras de su exclusivo beneficio.

REBELION

Conozco una casta de esclavos más envilecidos que los que adulan a los amos, que adulan a las multitudes, son: los políticos cazadores de empleos.

SOLANO PALACIOS

En todas partes del mundo infinidad de compañeros se encuentran en las cárceles. Todos ellos sufriendo la injusticia del actual sistema social; todos ellos por luchar por la liberación del hombre.

Y todos estos camaradas sufren, y sufren sus familiares,

En Rusia, en Italia, en Estados Unidos; en Argentina, en España, en México, yacen infinidad de camaradas en las mazmorras.

¿Y será posible que el proletariado mexicano no ponga atención a estos camaradas?

Desde el año pasado, durante la huelga de junio, están presos en las horribles mazmorras de Belén, dos compañeros, dos víctimas del Capital y del Estado; dos bravos camaradas nuestros que expusieron su vida en la lucha de los trabajadores; dos compañeros que han sabido sostener los principios libertarios; dos camaradas que, a pesar de las insinuaciones perversas que se les han hecho, no han dudado en seguir adelante en la lucha; son éstos Jerónimo Vázquez y Andrés Cotardo.

¿Será posible que nadie se preocupe de estos dos queridos compañeros nuestros? ¿Será posible que los trabajadores no respondan a la acción que es necesaria para librar a estos dos camaradas de las garras carcelarias?

¡Trabajadores de México! ¡A vosotros apelamos por estas líneas para que prestéis la ayuda que necesitan estos dos compañeros!

Sus companeras y sus hijos se encuentran en la miseria!

¡Recordemos y ayudemos siempre a nuestros presos! ¡Recordemos que la prisión de Gómez y Cotardo es el desafío que nos lanza la burguesía!

¡Aceptemos el desafío! ¡Vayamos a la lucha! ¡Demostremos que siempre está nuestro gesto con los valientes que padecen por nuestra grandiosa lucha!



## Marsellesa Anarquista

(Música del Himno Nacional Francés)

A la revuelta proletario:  
ya brilla el día de la redención.  
Que el sublime ideal libertario  
sea el norte de la rebelión. (Bis)

Dignifiquemos del hombre la vida  
en un nuevo organismo social  
destruyendo las causas de mal  
de esa vil sociedad maldecida

¡Obreros, a luchar!  
¡A la revolución!  
con decisión, a conquistar  
nuestra emancipación.

No más el amo gobernante  
por vil salario queremos servir:  
ya no más limosna humillante,  
ya no más suplicar ni pedir. (Bis)

Que al pedir pan por hambre aco-  
sado  
el proletario con impotente voz,  
le contesta mortífero y feroz  
el fusil del verdugo uniformado.

¡Obreros, a luchar!  
¡A la revolución!  
con decisión a conquistar  
nuestra emancipación

Los privilegios de la burguesía  
aniquilemos con brazo tenaz,  
y los astros de la tiranía  
sean pasto del fuego voraz. (Bis.)

No quede en pie el Estado y sus le-  
yes  
que siempre al pueblo feroz esclavizó  
y la ignorancia caduca conservó  
con sus patrias, sus dioses y sus reyes.

¡Obreros, a luchar!  
¡A la revolución!  
con decisión a conquistar  
nuestra emancipación.

## EL BOX

### "Deporte" digno del capi- talismo

La civilización capitalista en sus  
postreras manifestaciones, se inclina  
por la pendiente de los deportes fuer-  
tes, como Roma en sus últimos si-  
glos.

Las sociedades decadentes tienen  
esos rasgos inexplicables a primera  
vista, contradictorios, entre el refi-  
namiento exterior, el sibaritismo con  
todos sus derivados degeneradores, y  
el aspecto brutal de sus gustos y pa-  
siones.

Roma decaía con todos sus valores  
reales, sus viejas virtudes, eran sus-  
tituidas con la corrupción, el relaja-  
miento de las costumbres; la gula  
la embriaguez, la inversión sexual y  
la ponderación y práctica de todo lo  
más inmundo. Todo ello se operaba  
mientras se refinaba lo exterior, se  
extendía la "cultura", el lujo ocupa-  
ba el lugar de la sobriedad y la sen-  
illez.

A la vez, la pasión por los espec-  
táculos fuertes se acentuaban cada  
vez mas. Incapacitados para la gue-  
rra, a fuerza de vivir en el lujo y la  
desproporción, sentían en cambio an-  
sias de presenciar escenas de sangre.

La decadencia de otros sistemas han  
tenido aspectos parecidos.

El régimen actual se halla tam-  
bién minado por muchos gérmenes  
morbosos. En medio de la cultura  
burguesa desarrolla el lujo, el morfi-  
nismo, la prostitución y sus millares  
de degeneraciones.

En medio de todo se destaca, sin  
embargo, la pasión por los espectácu-  
los brutales, a los cuales se llama  
"deporte". Ese es el refinamiento y  
la cultura: el del lenguaje, el arte del  
disfraz de la realidad que cuanto más  
fea, más se la disimulaba. El arte de  
la hipocresía, que es una caracterís-  
tica de la corrupción y la decadencia.

A fin del siglo pasado se comenzó  
a practicar la lucha romana, mien-  
tras se condenaba el toreo; ahora  
aquella es propia de niños o de rústicos.  
La burguesía se ha refinado.  
Admira el puño.

¡El box! es la pasión dominante, a la  
cual se la legitima.

El toreo, la mortificación y sacri-  
ficio de un animal era repudiado por  
todo el mundo. Era un baldón para  
España país atrasado, mediceval, rudo.

El box, la mortificación más brutal  
entre dos hombres para divertir a  
un público ¡oh!, eso es un deporte  
aristocrático, de buen gusto, noble...

Se colocan en lugar visible dos ani-  
males amaestrados a ese fin, con to-  
da fuerza, agilidad, astucia y cuanto  
sirve a robustecerlas—masajes, tóni-  
cos, ejercicio, enseñanza, etc.—y co-  
mienza la flagelación. El rostro es  
el blanco de los golpes, cada uno de  
los cuales es un verdadero mazazo  
que producen la caída, el aturdimien-  
to y con frecuencia el desmayo.

La nariz, los ojos, los pómulos, los  
labios, todo el frontispicio de la cons-  
trucción humana, "el espejo del alma"  
—¡el demonio que la asista con  
todas esas "bondades"!—reciben el  
golpe de pico que va descascarándola  
del revoque—que algunos han endu-  
recido como el cemento armado—;  
tras cada desmonoramiento de la su-  
perficie, sigue la consiguiente sangría  
la formación de estados equimóticos,  
sobre los cuales van a estrellarse nue-  
vos mazazos, que logran descompo-  
ner con el choque la herramienta de-  
molidora, a pesar del forro protec-  
tor....

Cinco, diez o más golpes, entre los  
cuales cae uno de los "deportistas"  
tal vez sin sentido. El adversario se  
pone en guardia a media vara de él,  
y en cuanto lo ve levantarse acomete  
con entusiasmos renovados; vuelve a  
caer, y se repite la operación.

Ensangretados, confundiendo la  
sangre con el sudor y la saliva; jade-  
antes, rendidos, sacando fuerzas de  
flaquezas, siguen con tenacidad feroz  
la riña, espiando cada cual un descui-  
do, un momento de desfallecimiento

del enemigo. Los dos están hechos  
una miseria, inutilizados, pero no por  
completo. Todavía hay un poco de al-  
lento en cada uno. El que lo pierde  
antes ha hecho sacrificios inútiles. Si  
logra sobreponerse a su estado un  
minuto un segundo, vence y obtiene  
honores y riquezas, pues sus triun-  
fos y trompadas se cotizan a miles de  
dólares. Esto alienta a los dos "artis-  
tas" del pugilato.

Entre tanto, el público "cotizante"  
observa. ¡Cuidado con la debilidad!  
El que cede un ápice será maldecido  
por los suyos, sin conmiseración. Por  
fin la victoria se inclina sin lugar a  
dudas, no al valor sino a la astucia,  
la escuela, la destreza o la misma ca-  
sualidad. Pero el vencido no se rinde.  
Su resistencia consiste en seguir  
recibiendo nuevos choques con el pu-  
ño adversario sobre su carne flagela-  
da; pero no se rinde, para ganarse  
el perdón de sus "amigos" por la  
derrota.

Eso no lo organizan los presi-  
dentes de Tierra de Fuego, ni los ru-  
dos campesinos, ni la gente il-trada  
de las ciudades; personas "cultas",  
adinerada, perfumada y en traje de  
moda, preparan a los actores, con-  
trata el asunto y convoca; y personas  
de parecidas condiciones concurren a  
ver eso.

No diremos que es lo mejor, pues  
en nuestro concepto es de la peor ra-  
lea todo ello, porque juzgamos con  
una moral distinta a la de la genera-  
lidad; pero en el concepto corriente,  
esa gente es la mejor, lo más distin-  
guido.

Allí van mujeres y hombres, jóve-  
nes y viejos. Todos los que viven  
de la explotación y del sistema ac-  
tual. Prefereítemente los que ganan  
el dinero con facilidad, es decir, los  
que llenan los peores menesteres, los  
traficantes más infames, sus cómplices  
y sus instrumentos. Pero va gente  
buena también, que sigue a la ban-  
da, aturdidos por los redobles de la  
prensa que dedica al "arte de la trom-  
pada, páginas diarias.

¡Los gladiadores del circo romano  
han sido sustituidos por el boxeador!

El desenfreno exterior nos habla  
de un principio de decadencia, cuyas  
formas internas son mil veces peores  
que las públicas. Llagas profundas  
corroen el corazón del capitalismo.

¿El gremio de boxeadores?

Porque aunque se le llama deporte  
es un negocio y una profesión. No  
diremos mal de ellos. Consecuencia  
de algo que existe por sobre su vo-  
luntad, no son mas culpables de lo  
que hacían que los esclavos llevados al  
circo.

No era culpa de Espartaco estar en  
la escuela de gladiadores de Capua  
ejercitándose para divertir a sus amos.  
Su mérito fue haberse puesto al fren-  
te de sus setenta compañeros, lle-  
varlos al centro de la Lucania irro-  
diar de allí la colosal revolución que  
puso en peligro al patricio romano.

[Pasa a la 3a. plana.]

Be

—

En la  
nes tres  
bia pri  
mullo d  
sientas  
seantes  
con vel  
ción a l  
su inter  
bio de t  
encorva  
ragando  
velo ne  
trágica  
caciolo  
tiempo  
aquellos  
la rápida  
tos  
numóvi  
pero no  
habían  
quella  
chocar  
todas d  
gre, as  
... De  
alguno  
lla mas  
poder  
la luz  
do; era  
jo....  
que se  
sangre  
acera  
carne  
que ha  
pógraf  
ANDI  
140. p  
donde  
desde  
a la ca  
sus i  
bajo la  
Torqu  
Al  
de las  
les, la  
los pe  
li, ha  
una i  
"Nev  
mism  
tenso  
rico d  
en el  
de pr  
termi  
ma le  
tirán  
la au  
del c  
nido  
encar  
enter  
magi  
cedir  
se?"  
ciuda  
odio



## Bellezas del País de la Libertad (?)

## EL BOX

## MUERTE DE SALCEDO

En la silenciosa mañana de un lunes tres de Mayo, cuando aún no había principiado el ensordecedor murmullo del tráfico, las calles aún desiertas a excepción de algunos transeúntes matutinos que caminaban con veloz paso, al parecer con dirección a las fábricas a ofrecer su cuerpo, su inteligencia y sus fuerzas a cambio de un mezquino salario, una figura encorvada cruzaba rápidamente el espacio rasgando con su enorme velocidad el velo nebuloso que en aquella mañana trágica ocultaba la cópula de los rascacielos Noeyorkinos. Antes de dar tiempo a exclamar una palabra, entre aquellos pocos que habían observado la rápida descensión, quedaron atónitos; el terror los había dejado inmóviles; se miraban unos a otros pero no se hacían ninguna pregunta, habían quedado estupefactos ante aquella papilla sanguinolenta que al chocar con el pavimento disparó en todas direcciones borbotones de sangre, astillas óseas y pedazos de carne.... Después de haber transcurrido algunos minutos se acercaron a aquella masa, por curiosidad o creyendo poder prestar alguna ayuda, pero ya a luz de la vida se había extinguido; era ya tarde, todo era un amasijo.... todo estaba inerte.... lo único que se movía eran unos regueros de sangre que corrían humeantes por la acera... Era todo aquel montón de carne aun caliente, la masa orgánica que había pertenecido a un joven tipógrafo, inteligente activo camarada ANDRES SALCEDO, que desde el 14o. piso del *Park Row Building*, en donde se hallaba en continua tortura desde hacía sesenta días, fué arrojado a la calle para ocultar el crimen que sus inquisidores habían cometido, bajo la personal dirección del moderno *Torquemada William J. Flynn*.

Al aparecer públicamente através de las páginas de los noticieros locales, la noticia del monstruoso crimen, los periódicos más serios de la Metrópoli, han demandado en tonos enérgicos una investigación parlamentaria. El "New York American" de aquel mismo día, decía en parte en un extenso editorial: "Es un hecho histórico que toda policía secreta formada en el mundo, fué creada con el objeto de proteger la ley y el orden, pero termina esa misma con violar la misma ley, poniendo la propia autoridad tiránica y brutal muy por encima de la autoridad de la ley y de la libertad del ciudadano". ¿En donde han obtenido esa autoridad para arrestar y encarcelar a hombres por semanas enteras sin ser presentados ante un magistrado, sin un juicio ni otros procedimientos legales de ninguna clase?" "¿Que protección puede tener el ciudadano que incurre en captarse el odio a los agentes de la policía secre-



ta cuando es permitido ser secretamente arrestado y encarcelado?"

"No queremos que éste malvado y repugnante sistema tome raíces en nuestra América." "Si no se pone fin a éste estado de cosas, si esta violación criminal de los derechos personales no son castigados, si esa policía secreta no es abolida, no habrá más seguridad ni para la vida ni para la libertad de ningún hombre". "¿No es una cosa abominable que semejante Bastilla pueda existir aquí en el centro del negocio de la vida Neoyorquina, sin saberlo siquiera nosotros y los grandes periódicos que tienen sus oficinas en la misma calle?". "Solamente hay un hombre que pueda darnos alguna luz sobre éste crimen, éste se llama Roberto Elia, pero el fué inmediatamente deportado por el mismo Gobierno para Italia, con una prontitud tal que equivale a una confesión de culpabilidad.

Del resultado de la investigación en la que el Gobierno Italiano había tomado parte, nada se ha sabido. Cosas de los Gobiernos que finalizan siempre en promesas, promesas que nunca se cumplen. La viuda y sus inocentes huérfanos, demandaron ante las autoridades federales, que tan brutalmente habían asesinado a su compañero y padre, una indemnización de diez mil dólares, cuya causa fué también ignorada.

¿No empleará algún día el formidable puño sobre el rostro de los potentados?

Por hoy no. Ellos proporcionan "goces" al capitalismo y sus agentes, y él paga bien, pues como prostitución de la fuerza y el deporte, le merece retribución elevada, igual que toda corrupción; pero ya aparecerá un gremio hambriento dentro de algunos ejemplares adornados de oro y perlas.

Háblase de cultura de humanidad y de paz, y se abre paso a todas las abominaciones. El concepto burgués de la cultura, de la humanidad y otras bellas palabras es tal, que dentro de él caben las monstruosidades más grandes.

La sociedad actual nació y vivió por la corrupción y la violencia. En su boca los términos civilización, paz y humanidad son una mentira colosal, cada día más, pues invertida la burguesía en cuerpo y alma todo lo aplica a la inversa.

Aquello es su juego ¿Cómo será su lucha? El terror de Ungría, el fascismo italiano la matanza de la Patagonia, las guerras, las invasiones, el sometimiento de pueblos, es otro juego internacional entre naciones.

Pero cuando una mano justiciera hace pedazos a un asesino que organiza esas empresas, entonces aparecen los comentarios horrorizados de la hipocresía capitalista, la invocación a la humanidad, la educación, la condena del acto "salvaje", la descalificación del "malvado".

Hagamos fuertes nuestros espíritus, y nuestras armas también, para concluir con tanta corrupción e infamia.

El sistema actual es una Roma de la decadencia, un cuerpo putrefacto que requiere sepultura antes que acabe de apstar y degenerar por completo a la especie.

El match final que ponga fin a tanta vergüenza será el del capitalismo y el proletariado, que hará desaparecer con la clase rica y sus costumbres, toda causa de envejecimiento humano.

TESEO ANDINO.



Park Row Building en New York —Las oficinas de la policía secreta, hallanse en el 14o. piso de éste edificio.



# DESDE MAS ALLA DE LAS FRONTERAS Obreros: No olvidéis a vuestros presos

Cartagena, Colombia, al Grupo Cultura Racional de Aguascalientes, México. Fraternalmente.

Suplantemos la Justicia aún cuando con ello se desquicie el mundo.

L. R. A.

En letras rojas como sus almas ... como la mía: ... "Horizonte Libertario!"

Y debajo ... ¡oh! ... debajo la gran visión, la visión sublime!

Las horas de las grandes revanchas, de las grandes agonías! ...

Las horas trágicas de las venganzas, de las realidades, en que se estremeciera el mundo al sentir desgarrado su vientre por el grito portentoso que lanzará el pecho ciclopeo del Pueblo planetario en demanda de Justicia!

¡Grito que saldrá envuelto en hondas rojas de cólera y de venganza!

¡Grito formidable que tendrá eco en el seno mismo de los Cielos vacíos!

Oh! la visión roja, vista al través de una nube roja, alumbrada por un sol rojo en un horizonte rojo, como la cólera, como la verdad, como la venganza, como la guerra!!

¿Cuál es la visión?—Un Obrero empuñando en la diestra un martillo, y en la siniestra el pabellón del combate, y mirando agresivamente los cielos como desafiando al mito implacable y fatal!

Detrás de El le sigue el Pueblo blandiendo los instrumentos aquellos con que se ganan el pan!

Se dirigen a atacar gloriosamente al pulpo que los absorbe inmisericordemente!

¿Cuando se realizará esa visión, oh pueblo?

¿Cuando se desatará tu cólera libertaria para caer sobre los plutócratas y tiranos... y pulverizarlos?

¿Cuando?

Oh! la cólera justa del Pueblo!

Oh! la visión de la Justicia!

Y ustedes /oh héroes de Aguascalientes, ustedes: Salve!

Salve a los hermanos lejanos, a los campeones de la Bella Diosa, a los sublimes revolucionarios .... Salve. Hosana a Uds./

Solo un número de "Horizonte Libertario" ha caído en mis manos: el número 10.

Pero solo también, ha bastado ese número para haber abarcado el glorioso ideal que ustedes persiguen ...

Ideal bello, inmenso redentor!

Es el mismo ideal, que, en unión de varios amigos, andamos buscando: ¡El implantamiento absoluto de la Libertad en la tierra! ¡El bien de la humanidad!

Al terminar de leer el número, exclamé emocionado y entusiasmado "Las almas de los grandes vindicadores se han albergado en los pechos volcánicos de aquellos portadores del pendón rojo y sagrado de la Libertad. Las almas enamoradas de los grandes ideales no han desaparecido. Todavía hay Cornelias productores de hombres gloriosos; hombres que parecen escapados de una obra vargasvilliana. No solo ya con mis amigos somos los únicos apóstoles del Bien. ... ¡hay otros! Gloria a esos hermanos! ..."

Adelante, bravos gladiadores!

[He aquí una de las recientes cartas del comp. L. Rivera]

Librado Rivera.

Post Office Box 7.

Leavenworth, Kansas, agosto 12 de 1923.

Blas Lara.

Frot Bragg, Calif.

Estimado Blas:

Recibí tu carta última de julio 23 por la que he tenido gusto oír aquellos recuerdos cordiales de mis más queridos hermanos presos en los campos penales de Texas.

No puedo yo mencionar los nombres de este pequeño grupo de verdaderos campeones de la causa del pobre sin traer a mi imaginación los nombres del grupo entero de leones quienes gustosamente ofrecieron a la causa todo lo que más amorosamente han querido sobre la tierra; pues ellos ofrecieron sus vidas.

Yo sé que mi afecto y mis palabras tiernas de camaradería no pueden llevar a el resto de ese grupo ningún socorro, ni confort alguno; ni mucho menos arriancar de sus fatigadas espaldas las pesadas cadenas que los tienen doblegados al yugo de tortura, pero a lo menos ellos tendran gusto en saber que hay amigos quienes sienten como ellos y que pueden sondear como si fuera en el mar para medir las profundidades de su sentir y sufrimientos.

Los hechos altruistas de aquellos camaradas así como también su generosidad y desinterés en favor del esclavo jamás han podido ser comprendidos por su misma clase de hermanos oprimidos. Rangel y el resto de ese grupo de leones no tomaron la Bandera Roja en sus manos de manera de establecer en México otra tiranía sobre los hombros de sus hermanos; ellos izaron la Bandera Roja y la elevaron hasta el cielo como símbolo de Libertad y amor para todos los oprimidos de la tierra; como emblema de verdadera justicia, como también de completa igualdad de oportunidades para cada ser humano de modo de que la vida tenga el mérito de llamarse vida. Ellos llevan en sus mentes aquellos ideales de redención para sus hermanos atados al yugo de la cruel tiranía que jamás los ojos humanos presenciaron.

El Comité de Defensa y Socorros de New York Pro Presos por la causa Social ha tomado el caso de aquellos buenos y fieles amigos del pobre. Yo tengo gusto de ello, porque al menos recibirán en sus largos años de completo aislamiento y olvido algún alivio y asistencia fuera del mundo.

No me ha sido posible ver a todos los buenos amigos para quienes Zogg envía su amigable mensaje. Más a aquellos con quienes he tenido la oportunidad de verme lo han recibido. Y ellos me recomiendan a la vez envíe a Zogg sus cariñosos recuerdos. Y de mí también envíadle tú a él mis más cariñosos deseos de que recobre su salud por completo.

Como siempre quedo vuestro por la causa de TIERRA Y LIBERTAD para el bienestar de cada ser humano.

(Firmado.) LIBRADO RIVERA.

Nada importa que los humildes se escandalicen, los imbéciles los traten de locos, los cobardes los envidien, los envidiosos los calumnien, los intrusos los miren como monstruos! ... ¡Nada les importe! ¡Siempre cara al sol! ¡La obra que han emprendido es inmensamente gloriosa, gloriosamente inmensa! ... Como el sol, como el firmamento, como el infinito! ... ¡Adelante!

Adelante sin escrúpulos, que para ver el sol de la libertad en pleno cenit, tenemos que ahorcar el último tirano en el último patíbulo, colocado sobre el último cadáver del último de los dioses!!

A los 27 días del mes de julio del año de 1923 en Cartagena de Indias.